



**MENSAJE DEL DIRECTOR EJECUTIVO  
DEL PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL MEDIO AMBIENTE CON  
OCASIÓN DEL  
DÍA MUNDIAL DEL MEDIO AMBIENTE  
5 DE JUNIO DE 2004**

***¡Se buscan! Mares y océanos: ¿Vivos o muertos?***

Visto desde el espacio nuestro planeta es azul, lo que da fe de que los océanos cubren el 70 por ciento de su superficie. Sabemos esto debido a los miles de millones de dólares que se han gastado en los últimos decenios para explorar nuestro sistema solar y el espacio más allá de él. Lo irónico de esta pasión sostenida por explorar el lugar ocupado por la humanidad en el universo es que aquí en la Tierra hay una frontera descuidada y en gran parte desconocida sobre la que sabemos demasiado poco.

En gran medida los mares y océanos de la Tierra siguen siendo un misterio. El sesenta por ciento del planeta está cubierto por océanos de más de una milla de profundidad, la abrumadora mayoría de los cuales no han sido explorados. Pese a ello, nuestra ignorancia no está evitando nuestra explotación ciega de aquello que, como vamos apreciando en grado creciente, es un recurso frágil y finito. Más del 70 por ciento del pescado marino se captura actualmente hasta su límite de sostenibilidad o por encima de él. En todo el mundo los consumidores están hallando nuevas especies de peces en los menús conforme las especies tradicionales se van volviendo aún más escasas, en tanto que las comunidades de pescadores artesanales, que faenan la mitad de la captura mundial de pescado, están comprobando que sus medios de subsistencia están cada vez más amenazados por flotas comerciales ilegales, no reguladas o subvencionadas. Al mismo tiempo, cada año unas prácticas pesqueras innecesariamente destructivas causan la muerte de miles de especies marinas y contribuyen a destruir importantes hábitat submarinos.

La contaminación es otra amenaza para la vida marina y la salud y los medios de sustento del ser humano. El 80 por ciento de la contaminación de los mares tiene su origen en actividades basadas en tierra. Las tres cuartas partes de las megalópolis del mundo se encuentran a orillas del mar y el 40 por ciento de la población del mundo vive actualmente a 60 kilómetros de la costa o menos. La mortalidad y las enfermedades causadas por la contaminación de las aguas costeras le cuestan 12.800 millones de dólares por año a la economía mundial. Tan sólo el impacto económico anual de la hepatitis causada por mariscos contaminados asciende a 7.200 millones de dólares. Con todo, las poblaciones e industrias costeras no son las únicas que contaminan los océanos. Los ríos que desembocan en el mar transportan sedimentos, aguas residuales no tratadas, desechos industriales y un espectro de desperdicios sólidos de fuentes interiores remotas. Cada año toneladas de productos de plástico desechado van a dar a los océanos causando la muerte de cientos de miles de mamíferos marinos y aves oceánicas y de un número incalculable de peces. Estos desechos no son sólo mortíferos, sino también persistentes. Los animales muertos a causa del plástico se descomponen, pero el plástico no. En vez de ello, permanece en el ecosistema, donde vuelve a matar una y otra vez.

El exceso de abonos empleados en la agricultura que, al ser transportado aguas abajo, crea un número cada vez mayor de zonas costeras muertas donde las floraciones de algas consumen periódicamente todo el oxígeno del agua, se suma a los males de los océanos. A esto se añade el calentamiento atmosférico, que está elevando el nivel de los mares y las temperaturas. El cambio climático amenaza con destruir la mayor parte de los arrecifes de coral del mundo, causar estragos en las frágiles economías de los pequeños Estados insulares en desarrollo y devastar la vida de los miles de millones de personas que viven en zonas alcanzadas por las tempestades, huracanes y tifones cada vez más feroces que están azotando las costas de todo el mundo.

La suma de todo esto configura un cuadro de ecosistema en crisis. Es por ello que el PNUMA eligió ***¡Se buscan! Mares y océanos: ¿Vivos o muertos?*** como tema para el Día Mundial del Medio Ambiente de 2004. El mensaje es sencillo. Podemos elegir entre actuar ahora para salvar nuestros recursos marinos o ser testigos de como la rica diversidad de la vida en nuestros mares y océanos disminuye por debajo del punto de recuperación .

La buena noticia es que no sólo está aumentando en todo el mundo la conciencia de la crisis enfrentada por nuestros mares y océanos, sino también el compromiso de hacer algo al respecto. En la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible los gobiernos convinieron en una serie de metas con plazos determinados para mejorar la ordenación de la pesca y poner a punto un enfoque por ecosistemas respecto del desarrollo sostenible de los mares y océanos — inclusive el establecimiento de una red representativa de zonas marinas protegidas y un proceso periódico para informar sobre el estado del medio marino y evaluarlo. Estas metas complementan los objetivos internacionalmente convenidos en materia de desarrollo previstos en la Declaración del Milenio. La reducción del hambre y la pobreza, así como el mejoramiento de la salud, la educación y las oportunidades de los seres humanos — sobre todo de las mujeres y los niños — en todo el mundo contribuirá sobremanera a reducir la carga que pesa sobre los mares y océanos.

El PNUMA es uno de los principales partícipes en muchos de los mecanismos que servirán para alcanzar estas metas. Además de participar en los preparativos para la Evaluación Mundial del Medio Marino, el último año el PNUMA ha contribuido a alertar a la comunidad mundial sobre el papel y el estado de hábitat marinos fundamentales, como los prados de pastos marinos, los corales de agua fría y templada y la importancia de aumentar la superficie de las zonas marinas protegidas, cifrada actualmente en menos del 0,5 por ciento de los mares y océanos. Estos hábitat se beneficiarán también de la influencia creciente del Programa de Acción Mundial (PAM) para la protección del medio marino frente a las actividades realizadas en tierra del PNUMA y de la red programas y planes acción de mares regionales respaldada por el PMUMA.

Ahora bien, ninguno de estos muchos planes de restauración y desarrollo sostenible de los mares y océanos del mundo será coronado por el éxito sin el respaldo activo de todos los sectores de la sociedad. Cada año el Día Mundial del Medio Ambiente ofrece a las personas, comunidades, empresas, industrias y a los gobiernos locales y nacionales la oportunidad de centrarse en los retos ambientales del mundo. Este año la mirada está puesta en los mares y océanos. ¿Muertos o vivos? La decisión es suya.